



La principal característica de las puertas acorazadas es que el armazón de la puerta está formado por una plancha plegada de acero cincado, con una serie de refuerzos interiores que impiden la deformación de la puerta en caso de apalancamiento.

El cerco, también de acero y con sujeción al tabique mediante taco expansivo, queda visible tras la instalación de la puerta.

El acabado de la hoja puede ser tanto en diferentes maderas como en tableros de aluminio con resistencia a condiciones meteorológicas adversas.





Estructura interior de la puerta

